



El Museo Picasso de Buitrago cuenta con 69 obras del pintor malagueño donadas por Eugenio Arias al pueblo de Madrid

Fisas preside el nombramiento como Hijo Predilecto de Buitrago de “El barbero de Picasso”

- El Gobierno regional le otorgó el pasado 2 de mayo la Medalla de Plata de la Comunidad de Madrid

7,jun,08.- El consejero de Cultura y Turismo del Gobierno regional, Santiago Fisas, ha presidido hoy el acto de nombramiento de Eugenio Arias, más conocido como “El barbero de Picasso” como Hijo Predilecto de Buitrago del Lozoya, el municipio que le vio nacer y en el que permanece su legado tras su fallecimiento el pasado 28 de abril. Al acto, asistieron también el alcalde de Buitrago, Ángel Martínez, y el hijo de Eugenio Arias, Pedro Arias.

Durante el homenaje, organizado por la Comunidad de Madrid y la corporación local de Buitrago del Lozoya, los herederos de Arias han donado al Ayuntamiento la Medalla de Plata que le otorgó la Comunidad de Madrid el pasado 2 de mayo y se ha descubierto una placa conmemorativa en la Biblioteca Municipal, que desde ahora pasará a llamarse “Eugenio Arias”.

La amistad entre Picasso y Eugenio Arias

Eugenio Arias nació en Buitrago del Lozoya en 1909 y vivó en este mismo municipio hasta la Guerra Civil. Al finalizar ésta, se exilió a Francia y tras las dificultades vividas en los campos de concentración se afincó, con la que será su mujer, en la ciudad de Vallauris (Costa Azul) hacia el año 1946. Allí instaló su peluquería y es donde conoció, por azar, a Pablo Picasso, que por aquellas fechas había fijado también su residencia en este municipio, en la villa "La Galloise", con su esposa Françoise Gilot. Así



es como Picasso, que siempre estaba muy atento a los problemas de sus compatriotas, conoció a Airas, con el que entabló una amistad que duraría hasta la desaparición del artista.

El Museo Picasso-Colección Eugenio Arias de Buitrago del Lozoya guarda una colección peculiar fraguada a través de una larga amistad entre dos españoles exiliados. Este museo, cuya titularidad es de la Comunidad de Madrid a través de la Consejería de Cultura y Turismo y esta formada por una colección de piezas creadas por Picasso y que este regalo a su barbero a lo largo de sus 26 años de amistad.

Las piezas de la Colección Eugenio Arias están inspiradas en la convivencia casi diaria de los dos amigos. Unas son producto de sus frecuentes visitas a los rúdos de Vallauris, Nîmes, Arlès, otras surgían de una conversación o actividad del momento; otras de los deseos que compartían, etc. y así es como se fue formando esta colección que ofrece una doble vertiente de Picasso: la faceta artística, que caracteriza su vida pública, y la de las relaciones más íntimamente humanas, que es la pura amistad entre dos hombres.

La relación entre ambos fue tan estrecha que, a través de las piezas de su legado, permite conocer el aspecto menos accesible para el público: de la vida privada de ambos amigos, sus relaciones humanas desde una perspectiva más cercana que lo muestran como hombres campechanos, siempre dispuestos a la broma, graciosos, que compartían sus vidas.

El Museo Picasso de Buitrago

La colección, cedida por Eugenio Arias se exponía en su peluquería de Vallauris (Francia), antes de que Arias regresara a España y lo cediera en 1982 a la Diputación Provincial de Madrid, para que organizara el museo monográfico en su pueblo natal. Así, el Museo Picasso en Buitrago del Lozoya fue inaugurado en 1985, entrando a formar parte del conjunto de 68 museos que hay repartidos por Europa, Asia y América con obras de Picasso. Para ello fue habilitado el piso inferior del edificio que alberga al Ayuntamiento de Buitrago de Lozoya.



El museo está compuesto por cerámicas, litografías, estampas, carteles, dibujos, cerámicas y otras obras que el pintor, a lo largo de su vida, le fue regalando a Arias, hasta un total de 69 obras y recuerdos que incluyen rarezas como la caja de instrumentos de peluquero, de madera pirograbada por el propio Picasso con motivos taurinos. Es un artículo muy significativo ya que apenas se conocen pirograbados de Picasso. Otra de las piezas más destacadas es la conocida como "El Picador", una obra realizada en tinta aguada, que donó Jacqueline Picasso. Destaca igualmente el "Plato de Toritos Fritos", también realizado en tinta aguada, que presenta una ración de toritos fritos con un porrón y un vaso de vino español, o "El Prisionero y la Paloma", una litografía reivindicativa de la libertad de conciencia.

Pero si hay algo que caracteriza a las piezas de la Colección Eugenio Arias es su temática. Destaca sobre todo la abundancia de piezas decoradas con temas taurinos, desde la representación de las distintas suertes hasta los momentos más o menos trágicos de la corrida, pasando por un cartel anunciador de una corrida de toros en Vallauris, las obras de tipo erótico en las que intervienen la maja y el picador o el plato de toritos fritos. Todas son reflejo de la pasión que Picasso sentía por la tauromaquia. Otro de los temas recurrentes en Picasso son los relacionados con los problemas y derechos humanos con los que el artista se comprometía, como por ejemplo la paz, la libertad, el derecho de huelga: "Cartel Asturias 1963", "El Prisionero y la Paloma", o "Congreso Mundial por el Desarme General y la Paz" son algunos ejemplos de ello.

Por otro lado no podían faltar las referencias a la profesión de su amigo Arias, simbolizada como en tiempos pasados con la típica bacía de barbero. Y así, entre otras, se exponen dos bacías en cerámica, decorada una con las siluetas de Don Quijote y Sancho y otra con dos toros de lidia. Sin embargo, no faltan las obras con referentes a asuntos mitológicos, el pintor y la modelo, el taller del artista, las representaciones alegóricas de la unión Francia-España, así como diversos rostros del propio Arias. Además, el Museo cuenta con un fondo bibliográfico de consulta para todo aquel que quiera conocer más de cerca la figura y la obra de Picasso.